DIARIO BALEAR

DEL MARTES 30 DE MAYO DE 1826.

† *S. Fernando Rey de España.*
Gala con uniforme por dias del Rey N. Sr.

Sale el sol á las 4 y 43 minutos y se pone á las 7 y 17 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 30 de abril.

El Rey ha de asistir á la cuarta y última procesion del jubileo que será el miércoles 3 de mayo. M. el arzobispo de Paris ha mandado que al terminarse dicha procesion se haga una estacion y se digan preces espiatorias en la plaza llamada ahora de Luis XVI en la cual se ha de erigir un monumento á la memoria del Rey mártir.

Esta ceremonia, que se verificará el dia aniversario de la primera entrada de Luis XVIII en Paris, será á la vez un homenage prestado por el Rey á la augusta víctima del 21 de enero, y el cumplimiento de la voluntad del predecesor de Cárlos X. Dejemos, empero, que el respetable prelado que se halla á la cabeza de la diócesis de Paris, mas elocuente y mas digno intérprete que nosotros, vierta por sí mismo las grandes y religiosas ideas que recordarán aquel dia y aquella piadosa ceremonia.

»Un monumento de *espiacion*, votado por las cámaras hace ya muchos años, vá por fin á levantarse en memoria de la Real víctima que arrancaron á

nuestro amor las delirantes pasiones. Será erigido en aquella misma plaza en que apareció tanta calma despues de tanta agitacion, tanto dolor junto á tanta injusticia, y tanto heroismo en medio de tanto infortunio; pero en la cual tambien la fé se manifestó tan grande *en los dias de la impiedad*, y *la caridad tan fuerte contra las olas* encrespadas de la tribulacion, que desde lo alto de la silla pontifical el venerable Pontífice que gobernaba la iglesia no temió prevenir, por su opinion particular, el juicio de la santa Sede apostólica, llamando mártir á un Rey á quien Dios habia dado la constancia en la persecucion, y la victoria en la muerte, "*O dies Ludovico triumphalis! cui Deus dedit in persecutione tolerantiam, et in passione victoriam.*

"Antes que el trabajo y las artes tomen posesion de aquel recinto desde el cual el *hijo de san Luis subiendo al cielo* dejó caer una *corona frágil* para recibir en cambio *una diadema de lirios inmortales, tejida por manos de angeles*, hemos suplicado, N. M. A. H., y se nos ha concedido se permitiera á la religion ir á regar con sus lágrimas una tierra consagrada ya por el infortunio y por la virtud, y santificar con sus bendiciones y sus preces los cimientos de un monumento que tendrá el derecho de presentar á la inocencia como un objeto de consuelo, al arrepentimiento como una prenda de perfecta reconciliacion, y á todos como un renuevo de aquel grande precepto del cristianismo proclamado en una cruz, repetido en un cadalso, y que un dia habia de hacer caer á la Francia anegada en lágrimas á las rodillas de sus Borbones, asi como ella misma supo hacer prosternar al universo á los pies de Jesucristo.

"¿Y qué época, N. M. A H., qué dia, qué sitio ha escogido la religion para llamarnos á acompañarla

en ese solemne acto de espiacion? Es la época del jubileo en la cual cada uno de nosotros, despues de haber llorado en secreto las faltas de su vida, despues de haberlas lavado con la sangre del cordero sin mancha, despues de haber alcanzado la entera remision de ellas y la indulgencia *plenaria*, puede con mayor confianza ofrecer en adelante al Señor *el sacrificio que no desdeña* ni aun de los mas criminales, el de un *corazon contrito* y humillado. Es el tiempo en que justificados por la gracia del mediador divino, y unidos mas íntimamente á él, tenemos tambien el derecho de dar con él mismo, para nosotros y para nuestros hermanos, aquel grito de *perdon* que penetra los cielos, que triunfa del mismo Dios, que capta su corazon, desarma su justicia, y abre los tesoros de su misericordia. Para reparar los ultrages hechos á la santidad infinita en la persona de sus sacerdotes y de sus pontífices, nos hemos ya anonadado juntos entre *el vestíbulo y el altar* en que fueron inmolados, y no dudamos nos habrá mirado desde aquel momento con ojos mas propicios. Falta ahora prosternarnos entre el pueblo y el trono para dar una satisfaccion pública á la Magestad soberana públicamente desconocida y ultrajada en la persona de nuestro *Señor y Rey*.

»El dia señalado para esta ceremonia, que no es otra que la idea de todo lo que hay francés, podia acaso ser tambien mas á propósito? Es el dia en que celebramos una de las fiestas de aquella adorable cruz, instrumento á un tiempo del mayor de los crímenes, y del mayor de los beneficios, cuya sola vista ordena la clemencia al mas poderoso, y la esperanza al mas culpable. Cargados con aquel precioso madero con cuyo don enriqueció la iglesia de Paris el mas santo de nuestros reyes, con aquella corona de espinas con que

se honró á sí propio llevándola por entre su capital despues de despojado de sus reales adornos, con aquel sagrado clavo que debemos á la piedad de Carlo-magno, no temeremos se nos acuse de querer renovar crueles recuerdos y dispertar animosidades siniestras. Esas insignias y venerables reliquias de la pasion del Salvador deben hacer cesar toda queja y acallar todo resentimiento, porque ellas hacen apreciar todos los sufrimientos, y perdonar todas las injurias. Iremos en pos de ellas, con todo el ánimo y toda la generosidad del cristiano, procurando reconocer vestigios que solo á Dios pertenece cubrir y dejar borrados; y deponiéndolos en esa plaza, que no es aun posible atravesar sin que el corazon se derrita, fluirán un celeste bálsamo que tiene la virtud de sanar toda llaga, y de cicatrizar toda herida.

»Allí, N. M. A. H. en aquel lugar mismo, en aquel propio momento, debemos tambien celebrar el aniversario de aquella milagrosa restauracion por cuyo medio nos fué devuelta la monarquía con el monarca, y con ella todos los elementos de la dicha. Allí es donde debemos abjurar toda enemistad y todo odio, y abandonar de una vez toda prevencion y toda envidia: allí es donde debemos abrazarnos no solo perdonandonos de palabra, sino ademas queriendonos sinceramente bien los unos á los otros, resueltos á aprovechar toda ocasion de cumplir nuestra palabra: allí es en fin, donde debemos unanimemente renovar aquella triple alianza que el Apóstol S. Pedro predicaba á los primeros fieles, y sin la cual una funesta esperiencia nos ha hecho bien conocer que no es posible ecsista la felicidad social; »Amar á sus hermanos, temer á Dios, honrar al Rey." *Fraternitatem diligite, Deum timete, Regem honorificate.*

»Luis XVI en el seno de los eternos resplandores

de que le creemos rodeado, constituido segundo protector del reino de las lises, implorará para nosotros una nueva y preciosa efusion de perfectos dones. Por causa de su siervo, y de su *mansedumbre*, el Señor *nos mostrará* entonces *su faz toda entera*, y será esta vez para *nuestra salud*, y nuestra perfecta seguridad: *la luz de su rostro* disipará el nublado que parece á veces ocultarnos la benevolencia de sus miradas, y aun de cuando en cuando amenazarnos tormentas. Y no veremos mas *su brazo estendido* para herir, sino sus *manos levantadas para echar su bendicion* con igual y abundante medida al sacerdocio y al imperio, al Rey y al pueblo, á los pastores y al rebaño, y para derramar sobre la Francia un cúmulo de consuelos que harán olvide por fin todos sus dolores.

»Por tanto &c. &c. (*Cotidiana*)

= Luego que habrá llegado la procesion al lugar de la estacion, se colocarán las reliquias en un estrado. En seguida M. el arzobispo y los Sres. curas, dejarán su estola; y se cantará tres veces *de rodillas: Parce, Domine*, &c.

Despues de esta invocacion de penitencia, se volverá á tomar la estola: se empezará la adoracion de la Veracruz y de las santas reliquias de la pasion, la cual harán únicamente el Rey, los Príncipes y las Princesas.

Durante la adoracion se cantará el himno *Vexilla Regis prodeunt*, repitiéndose despues de cada versículo *O Crux ave spes única*, hasta que se concluya la adoracion, despues de la cual M. el arzobispo hará la bendicion de la primera piedra del monumento que se ha de erigir á la memoria de Luis XVI.

Se cantará luego el Salmo *Exaudiat* tres veces el *Domine salvum fac regem*, el versículo y la oracion para el Rey y la familia Real.

Mientras el canto del *Exaudiat*, se pondrá en movimiento la procesion para el regreso.

Debiendo S. M. ingresar en el castillo de las Tullerías por el portillo del pabellon de-Hora, hará alto la procesion en este sitio el tiempo necesario hasta que el Rey se haya retirado.

En la metrópoli se cantarán los versículos y las oraciones para la iglesia, para nuestro Santo Padre el Papa, y M. el arzobispo; para la conservacion de la paz y union entre los príncipes católicos, y para pedir los ausilios de Dios en las necesidades presentes de los pueblos.

Concluidas las preces, M. el arzobispo dará la bendicion.

Si el tiempo no permitiere hacerse la procesion por afuera, se verificará por dentro la iglesia. La primera estacion se hará en el altar mayor de la metrópoli, la segunda en la capilla de la Vírgen, la tercera en la de S. Marcelo, y la cuarta en la capilla parroquial; y al volver á entrar en el coro se hará *la estacion espiatoria* que deberia hacerse en la plaza de Luis XVI. (*D. de B.*)

Palma 29 de mayo.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 29 PARA EL 30.

Parada, primer 4.º de ronda, 2.º, contraronda y capitan de hospital 9.º de línea: piquete de ópera voluntarios Realistas.

Mañana con motivo de ser los dias del Rey N. Sr. (Q. D. G.) es de gala con uniforme y besamanos, y el Escmo. Sr. Capitan general recibirá corte á las 12. En atencion á la solemnidad de este dia se cantará un *Te Deum* á las 11 en la Sta. Iglesia catedral, y para asistir á tan religioso y solemne acto se servirán concurrir los Sres. Generales, Brigadieres, Gefes y Oficiales de está guarnicion y los ecsistentes

en la plaza á los tres cuartos para las 11 al Real palacio á fin de acompañar á S. E.

La artillería hará la salva de ordenanza.=Socies.

El Gobernador militar y político interino de esta plaza y Ayuntamiento de la M. I. N. y L. ciudad de Palma capital del Reino de Mallorca.

Mañana 30 del corriente son los dias de Ntro. augusto Soberano el Sr. D. Fernando 7.º de Borbon (que Dios guarde) y siendo debido el que todos sus leales vasallos solemnicen debidamente tan fausto dia para corresponder al amor que les profesa, ha resuelto el Ayuntamiento asistir mañana á las 11 de ella al solemne *Te Deum* general, que se cantará en la Sta. Iglesia; y que esta noche y en la de mañana se ilumine la fachada de su casa consistorial colocando bajo docel y con el decoro correspondiente los retratos de Ntros. augustos Soberanos, y al mismo tiempo invitar á este leal vecindario para que concurra á acto tan religioso y que por su parte contribuya al lucimiento y regocijo de un dia tan solemne, á lo que no duda se esmerarán á porfía estos habitantes para corresponder dignamente al aprecio que siempre han merecido al Rey N. Sr. por su constante fidelidad hácia los legítimos derechos de su soberanía. Consistorio de Palma 29 de mayo de 1826.=Salvador Valencia.=Mariano Prohens de Cererols.=Nicolas Dameto.=Pedro Gual.=Miguel Ignacio Manera Srio.

TEATRO. Hoy á las 8 en punto se representará la farsa: *l' Inganno felice*, y el segundo acto de la ópera *Adelaide e Comingio.*

Con motivo de ser los dias de Ntro. augusto Monarca (Q. D. G. M. y D. A.) el teatro estará iluminado con la mayor decencia posible. La entrada será á 3 rs.

El argumento de la farsa *l' Inganno felice* es el que sigue:

Acogida la desgraciada Duquesa Isabel bajo el

nombre de Nisa en la triste choza del minador Tarabotto con el supuesto título de sobrina suya, se lamenta entre los horrores de las peñas del tirano desamor de su esposo, que seducido por un pérfido confidente la habia entregado al furor de las olas, de que el bondadoso minador la libró. Allí en la soledad esplaya su angustiado corazon sin otro consuelo que el eco de las montañas que le restituye sus interrumpidas espresiones. Allí medita los medios de volver á los brazos de su esposo; contempla su retrato que conserva en el seno; y se complace en leer una y otra vez una proclama que proyecta dirigir á sus feudatarios para que acudan á su socorro. En esta melancólica ocupacion es sorprendida de su protector, y se ve precisada á hacerle por la vez primera participante de sus secretos. Los sucesos de una guerra con un señor vecino, conducen al Duque á la cordillera de montañas en donde estan las minas y en donde Tarabotto su director tiene su habitacion. El Duque quiere visitarlas; y Tarabotto hace que un diseño sobre ellas le sea presentado por las manos de su misma esposa. La sorpresa se apodera de él al reconocerla: al principio disimula; pregunta á Ormondo su confidente si presenció su muerte, si pudo acaso salvarse en medio de las olas á que fué echada; Al fin por una serie de acontecimientos llega á cerciorarse de la traicion de Ormondo; de que la resistencia que habia puesto la Duquesa á condescender con su solicitacion era el único motivo de su odio que le habia procurado inspirar á él tambien; y de que aún entonces fraguaba Ormondo un nuevo proyecto para perder á la Duquesa. Entonces arrepentido el Duque tiende los brazos al cuello de su Isabel y Ormondo es aprisionado por los soldados.

CON SUPERIOR PERMISO.
IMPRENTA DE FELIPE GUASP.